

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA:  
FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA.**

**TEMA:  
ALFABETIZACIÓN ARTÍSTICA, EL TRABAJO DE LA SENSIBILIDAD  
ESTÉTICA EN LA EDUCACIÓN FORMAL.**

**AUTOR:  
JEFFERSON EDUARDO VÁSQUEZ MORÁN**

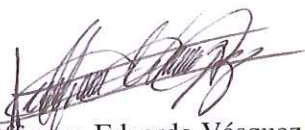
**DOCENTE TUTOR:  
FRANK BOLIVAR VITERI BAZANTE**

**Quito, noviembre de 2018**

## CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo, Jefferson Eduardo Vásquez Morán con documento de identificación N° 1725609950, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación intitulado: “ALFABETIZACIÓN ARTÍSTICA, EL TRABAJO DE LA SENSIBILIDAD ESTÉTICA EN LA EDUCACIÓN FORMAL”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Jefferson Eduardo Vásquez Morán

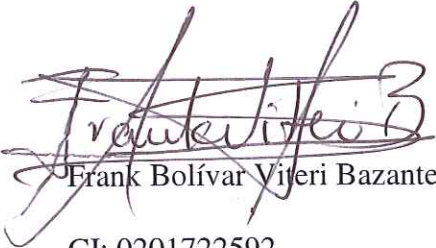
1725609950

Quito, noviembre del 2018

## DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación, “ALFABETIZACIÓN ARTÍSTICA, EL TRABAJO DE LA SENSIBILIDAD ESTÉTICA EN LA EDUCACIÓN FORMAL” realizado por Jefferson Eduardo Vásquez Morán, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, noviembre del 2018



Frank Bolívar Viteri Bazante  
CI: 0201722592

# ALFABETIZACIÓN ARTÍSTICA, EL TRABAJO DE LA SENSIBILIDAD ESTÉTICA EN LA EDUCACIÓN FORMAL.

---

**Artistic literacy, the work of sensitivity aesthetics in formal education.**

*Jefferson Eduardo Vásquez Morán<sup>1</sup>*  
Universidad Politécnica Salesiana, Quito-Ecuador  
jeff\_edu85@hotmail.com

*Frank Bolívar Viteri Bazante<sup>2</sup>*  
Universidad Politécnica Salesiana, Quito-Ecuador  
fviteri@ups.edu.ec

## Resumen

---

La alfabetización generalmente, se ha entendido como el trabajo de dotar al sujeto de capacidades como la lectura y la escritura, la educación formal y el sistema educativo en general, espera que todos sean capaces de aprender a leer y escribir, sin embargo, al hablar de alfabetización artista, se espera que el sujeto adopte habilidades que lo conviertan, no solo en espectador sino un actor del arte. Actualmente la crisis por la que el arte atraviesa, presupone, ya no un auténtico deleite estético, sino que el arte ha llegado a transformarse en una cantidad numérica. El objetivo es determinar el grado de importancia de la experiencia estética en los procesos de alfabetización artística en la educación formal, a través del análisis crítico-reflexivo de la situación actual del arte, para revitalizar la idea de la experiencia estética; así también como identificar los lineamientos directores de la alfabetización artística en la educación formal, tomando en cuenta la situación actual por la que atraviesa el arte. La metodología utilizada es la hermenéutica aplicada al arte, a través de esta se pretende realizar un análisis e interpretación del hecho artístico. El presente trabajo

---

<sup>1</sup> Egresado de la carrera de Filosofía y Pedagogía de la Universidad Politécnica Salesiana. Bailarín de danza clásica y contemporánea. Profesor de ballet en Magnetic Dance Studio.

<sup>2</sup> Doctor (Ph.D.) en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana. Magister en Filosofía. Licenciado en Filosofía y Pedagogía por la Universidad Politécnica Salesiana. Docente de la Universidad Politécnica Salesiana. Miembro del Grupo de Investigación de Cerebro y Ciencias Cognitivas (GICCg). Código Orcid: [orcid.org/0000-0003-3126-4781](https://orcid.org/0000-0003-3126-4781)

investigativo no pretende formular un nuevo modelo o tendencia, sino que se busca ampliar el espacio a nuevas alternativas que posibiliten el desarrollo global del ser humano; abrir la mirada hacia disciplinas estéticas que promuevan el dialogo y la reflexión crítica y esta a su vez que promueva la apropiación de valores culturales.

### **Palabras clave**

---

Arte, Educación, Estética, Filosofía, Alfabetización.

### **Abstract**

---

Generally, literacy has been understood as the work of providing to the subject with skills such as reading and writing; formal education and in general the educational system, expects everyone to be able to learn to read and write; according to Camnitzer it is understood that if everyone has the potential to use reading and writing for expression, everyone should also have the potential to be artists. Currently, the crisis that art is going through, it presupposes no longer an authentic aesthetic delight, but rather that art has become a numerical quantity. The objective is to determine the degree of importance of the aesthetic experience in the processes of artistic literacy in formal education, through the critical-reflective analysis of the current situation of art, to revitalize the idea of the aesthetic experience; as well as identifying the guidelines for artistic literacy in formal education, taking into account the current situation through which art goes through. The methodology used is the hermeneutics applied to art, through this methodology is pretend to perform an analysis and interpretation of the artistic fact. This investigative work is not intended to formulate a new model or trend, but rather seeks to expand the space to new alternatives that enable the overall development of the human being; open eyes to aesthetic disciplines that promote the dialogue and critical reflection and in turn to promote the appropriation of cultural values.

### **keywords**

---

Art, Aesthetic, Education, Philosophy, Literacy.

## **Introducción**

El presente trabajo analizara la problemática de la alfabetización artística, el trabajo de la sensibilización estética en la educación formal. La alfabetización generalmente, se ha entendido como el trabajo de dotar al sujeto de capacidades como la lectura y la escritura, la educación formal y en general el sistema educativo, espera que” todos sean capaces de aprender a leer y escribir. De ello se entiende que, si todos tienen el potencial de usar la lectura y la escritura para la expresión, todos también deberían tener el potencial de ser artistas” (Camnitzer, 2001).

La alfabetización artística, implica el estudio de la belleza y su importancia para la educación y formación del individuo y, por lo tanto, de la sociedad. De aquí se entenderá que el deleite estético presupone una tendencia natural que poseen todos los seres humanos. El principal objetivo del este trabajo es determinar el grado de importancia de la experiencia estética en los procesos de alfabetización artística en la educación formal, a través del análisis crítico-reflexivo de la situación actual del arte, para revitalizar la idea de la experiencia estética y su importancia en los procesos educativos. El presente trabajo surge a raíz de la problemática del arte como instrumento de humanización y la desvalorización del trabajo de la sensibilidad estética, por esta razón brota la necesidad de investigar y contrastar con la realidad el deleite estético. Actualmente el problema con el que se encuentra la alfabetización artística, radica en que la sociedad se halla atrapada por un sistema consumista y desechable, se retoma entonces la crisis del arte; donde lo trascendental deja de ocupar importancia, una sociedad que se preocupa más por los acontecimientos del mundo moral que los acontecimientos de un mundo estético, se puede hablar de una carencia de valores estéticos y en la que el espíritu estético queda invisibilizado por el acontecer mundano y en consecuencia todo hecho artístico perderá importancia. La metodología utilizada es la hermenéutica aplicada al arte, con la cual se pretende realizar un análisis e interpretación del hecho artístico.

El trabajo consta de tres partes en la primera parte se abordará el tema de la experiencia estética y escuela, tratando los principales antecedentes teóricos; en este punto se da un vistazo a varios autores: Platón, Aristóteles, Baumgarten, Romanticismo Alemán, Dewey, Gadamer, Heidegger, entre otros. En el siguiente apartado se tratará el tema de la escuela y la experiencia estética en el contexto actual,

se abordará detenidamente los desafíos que se presentan para el desarrollo de una alfabetización artística. Finalmente, se abordará las críticas al arte, sus tendencias y se intentará mostrar nuevas alternativas.

### **Experiencia estética y la escuela: antecedentes teóricos**

Desde tiempo atrás la experiencia estética no ha sido algo que se ha desligado de la educación o en todo caso de la formación intelectual del ser humano. Se vislumbra que la preocupación por la naturaleza del mundo, del hombre y de Dios, se convertirían en el detonante que marcaría el desarrollo de varias teorías, que posteriormente recaerían en las concepciones de lo que pudo ser llamado arte. Los pitagóricos promovieron la idea de la armonía que junto con el orden del que habla Sócrates, se convertirían en el fundamento de lo bello.

De este modo, antes de presentar el panorama de la metamorfosis que ha sufrido el arte a través de la historia, es preciso concentrar la atención en el ideal educativo griego pues desde allí surgirá el verdadero problema del arte y la educación. En la cultura griega se distinguen cuatro modelos o *paideias*, entre ellas están: la arcaica, la espartana, la ateniense y la helenística. El concepto de educación empezaría a forjarse antes de la era cristiana, pero es preciso destacar que la paideia griega no se reducía a la crianza física, sino que abarcaba el desarrollo de cualidades morales y éticas. Para Carmen Muñoz y Camilo Morales (2009) el sentido de paideia marcha intrínsecamente unido a la definición de un sistema de valores que regula la vida humana en el orden de lo colectivo y de lo particular. En la paideia de Homero y Hesíodo, “el ideal de educación denominada *kalokagothía*, que armoniza la educación física con la educación intelectual y espiritual hasta conformar el *arete* (virtud) basada en la *mimesis* del comportamiento de los dioses y los héroes” (Rojano Simón, 2009). La idea del arte, por tanto, en esta paideia, se concentra en la mimesis, en alcanzar esa virtud de ser como los dioses, de ahí se entiende que a través del desarrollo cultural y moral es posible alcanzar el arete espiritual:

La música, la lengua griega, la retórica y la dialéctica, las artes, así como aprender a vivir en comunidad, conforman el aprendizaje intelectual que debe completarse con la enseñanza moral de las virtudes: la eusebeia (εὐσέβεια) o piedad, el respeto por los demás, la nobleza, el orgullo y la bondad (Rojano Simón, 2009, pág. 2).

Los cambios que se manifestaron en la esfera de la ética, y los principios que gobernaron la razón política fueron detonantes para que los ideales de enseñanza de la época sufrieran una variante, ahora la educación procuraba desarrollar en el ciudadano las habilidades de la guerra y de la intervención en la vida política y civil de la ciudad. Y es ahí donde se da una ruptura entre el arte y la educación. Rojano (2009) comenta que “el ideal de formación se basaba en la obediencia, la disciplina, la templanza, la sobriedad, la austeridad en la vida cotidiana y la resistencia al dolor y al sufrimiento”. En este sentido el deleite estético queda relegado de la formación de los ciudadanos, dándose mayor relevancia a la formación moral y política del ser humano.

La *paideia* helenística se presentará como el ideal que aporta al sistema educativo de la época, una delimitación de las materias que deben ser impartidas, enseñadas y aprendidas; las materias estaban divididas en dos grupos: el *Trivium* agrupando las materias de gramática, retórica y dialéctica, mientras que el *Quadrivium* comprendía las materias de aritmética, astronomía, geometría y música. El objetivo de presentar ciertas asignaturas en un nivel determinado, era precisamente que el ser humano pueda desarrollarse de manera integral es decir involucraban materias de tal modo que el hombre se desarrolle intelectual y físicamente.

Fue Platón quien introdujo el pensamiento idealista que se convertiría en uno de los fundamentos de la experiencia estética; la “doctrina platónica de las ideas se convirtió en la base del idealismo europeo, y su teoría de la *mimesis* influyo en el pensamiento artístico hasta el siglo XX” (Kultermann, 1990). De este modo es preciso percibir que el arte y la escuela van de la mano, pues al educarse el hombre, este posee la capacidad de asimilar y aprender conocimientos, además que la escuela es quien se encarga de fomentar las formas de expresión del ser humano; de ello se deriva que el arte debe ser la base de toda formación educativa del ser humano. Por otro lado, según Udo (1990) con Aristóteles continuó el cambio, en la situación del artista, se reconoció y valoró la función social de lo artístico, por lo que, en la época de Aristóteles, los artistas ilustres se ocupaban teóricamente del fenómeno del arte y reclamaron para sí una más alta consideración social.

Durante la edad media, la obra de arte no cayó en declive, lo que ocurre es que nacen nuevas formas de arte, pero tal arte estuvo influenciado por las ideas de la época, pues su función será la transmitir el mensaje de la Iglesia, por lo que el arte deja de ser



obra de deleite para convertirse únicamente en obra de trasmisión. Se habla de una auténtica revolución estética, las figuras planas y desproporcionadas, no responden a la falta de pericia técnica sino a una voluntad artística: la de representar valores espirituales, por medios de las formas (Monteira Arias, Vidal Álvarez, Alegre Carvajal, & Vallejo Triano, 2014). Es en este momento cuando el arte deja de utilizar la *mimesis* como instrumento en la creación del arte, para dar paso a otros modos de creación del arte. El arte medieval en sus inicios guardaba una relación profunda con el cambio histórico de la era cristiana; al estar el arte, en la Edad Media, se ve influido por las ideas de la religión, su objetivo fundamental es la transmisión del mensaje religioso ya que era esta el filtro en la Edad Media y nada podía ser posible sin su aprobación.

Más adelante se puso en pie el movimiento romántico alemán, y su aparición se sitúa a final del siglo XVIII e inicios del siglo XIX. En este movimiento como en todo fenómeno histórico se vio acompañado por una serie de reflexiones que permitió la consolidación de una teoría romántica del arte; la “reflexión se orientó más bien a una búsqueda de la independencia interior del sujeto libre, que se manifestaría en una nueva visión del arte” (Arango Restrepo, 2008). Con esta nueva forma de ver el arte se buscaba que el sujeto abandonara la concepción que hasta el momento se había utilizado, una concepción artística basada en la *mimesis*, el orden y la religión; en cuanto a la relación con la escuela se entiende que la escuela busca liberar al sujeto de toda atadura, sin embargo, y como lo plantea Bourdieu (2005), la escuela es un aparato social, reproductora de las condiciones de desigualdad de la época.

Arango (2008) sostiene que “buscar la independencia del arte de cualquier función moral o social, es la meta hacia donde propende el pensamiento romántico”. Friedrich Schiller (1990), en sus Cartas Sobre la Educación Estética del Hombre menciona:

El peligro que corre el arte de la época si se propone seguir el rumbo de la utilidad, el arte ha de abandonar la realidad y elevarse con honesta audacia por encima de la necesidad; porque el arte es hijo de la libertad y sólo ha de regirse por la necesidad del espíritu, no por meras exigencias materiales (pág. 117).

Kant por otro lado, en su obra *Critica del Juicio* (1790), propuso que “la estética es la ciencia que estudia e investiga el origen del sentimiento puro y su manifestación que es el arte”. Según Kant (2003) “no se debería aplicar propiamente el nombre de

arte más que las cosas producidas con libertad, es decir, con una voluntad que toma la razón por principio de sus acciones”. Kant distingue la obra de arte tanto de la naturaleza, de la ciencia y del oficio; ya que un producto hecho por animales puede ser bella pero no podrá ser considerada obra de arte, ya que esta es una obra de un proceso libre y racional, cualquier cosa que parezca ser mecanismo o exigencia, puede producir una obra, pero no una obra de arte.

El arte en tanto que habilidad del hombre, se distingue también de la ciencia como poder, del saber; como facultad práctica, de la facultad teórica; como la técnica de la teoría (como, por ejemplo, la agricultura de la geometría). Y así una cosa que se puede hacer, desde que se sabe lo que ha de hacer, y se conoce fuciciete el medio que ha de emplear para alcanzar el efecto deseado, no es precisamente del arte (Kant, 2003, pág. 96).

La relación que habría entre arte y educación desde esta mirada es que el arte tiene la capacidad de dar libertad al sujeto, libertad que es voluntad de ser y hacer sin pensar en el fin. Para este autor, la belleza se encuentra únicamente si no pensamos en su fin, así entendemos que estos son universales, desinteresados, encierran una finalidad. “La obra kantiana reduce la experiencia estética a un juego libre de la imaginación y un negocio del entendimiento” (Lorca, 2005).

En la época contemporánea, para Gadamer la idea que imperaba acerca del arte era que está desligado del conocimiento, la idea del arte esta arrojada en la irracionalidad, alejándose del conocimiento y de la razón, acercándose al individualismo de la experiencia ya que el arte se empieza a confundir con la vivencia del artista que comparte sus intrínsecas vivencias. Parafraseando a Lorca (2005), el arte pertenecerá de aquí en adelante al reino de las vivencias y corresponde a la necesidad de tener un dato que posea valor tanto para a las ciencias humanas como para el arte. En contra de esta postura del arte vivencial Gadamer aportara por una experiencia estética de la realidad.

Gadamer rehabilitará la parte de la verdad del arte alegórico develando con ello los límites de la conciencia estética, la que no puede admitir que la obra de arte haga alguna referencia a otra cosa que no sea ella misma. Dicho en otras palabras, la separación entre arte y realidad es un contrasentido (Lorca, 2005, pág. 6).

La relación entre arte y educación se da precisamente en que a través del primero es posible llegar a la comprensión, pues como se ha mencionado el arte no

corresponde a su propio *mundo*, sino que guarda estrecha relación con la realidad, de tal modo que el arte en la educación llevara al estudiante a comprender y fortalecer el o los vínculos con su contexto y realidad.

Vélez (2012) sostiene que en Heidegger el arte “es apertura del mundo, no es *mímesis*, ni representación, ni expresión, ni forma placentera, sino constitución de sentido fundación de logos”. Por lo que desde aquí podemos comprender que la educación y el arte tiene el objetivo de desarrollar la razón en el ser humano, al ser considerado el arte como algo que es y no como una copia de la realidad, nos conduce a plantear que la inclusión del arte en la educación hace ser al ser humano. La esencia del arte consistirá por tanto en ponerse-en-obra la verdad del ser (Sobrevilla, 1984).

El concepto heideggeriano de “arte es más adecuado para el arte moderno y contemporáneo que efectivamente está abierto a lo nuevo, a la constitución de nuevas formas de sentido y de significación” (Villar, 2004).

En lo que tiene que ver con la relación entre estética-escuela existe un factor que es determinante en el proceso, la experiencia; y aquí es preciso tomar en cuenta las postulaciones de John Dewey en su obra *El arte como experiencia* (2005). En este autor, la experiencia se configura como una categoría esencial para poder entender la relación entre escuela y arte; Montenegro (2014) menciona que “la experiencia en sentido deweyano es aquella relación hombre-naturaleza-hombre a la que este último, encuentra sentido”.

Desde esta mirada de la experiencia, puede entenderse que si no existe el factor de la experiencia estética en la escuela es imposible que el ser humano desarrolle cualidades estéticas apropiadas, Montenegro citando a Dewey sostiene que:

la diferencia entre arte y estética, es que el arte es el producto final elaborado por el hombre y materializado finalmente en lo que se ha dado en llamar la “obra de arte”. Por otra parte, la estética está relacionada con aspectos “psicológicos”. Esto es, lo que está al interior del individuo en su mente y en su cuerpo: su sentimiento, su imaginación, su criterio consciente o inconsciente para discernir lo que es o no es bello y, además, su capacidad cognitiva. Ahora bien, si la experiencia posee aquella cualidad llamada estética, ésta última a su vez, permitirá dar consistencia al concepto deweyano de experiencia estética (Arte y experiencia estética: John dewey, 2014, pág. 96)

La escuela debe ser comprendida como el aparato que brinda al sujeto la experiencia estética, y, por tanto, el medio de expresión en el arte como dice Dewey

(2005) “no será subjetivo ni objetivo, sino que es la relación de ambos que van cooperando de manera que ninguno tiene existencia por sí mismo. En este sentido los agentes que son relevantes en el arte no pueden ser sino los modos de relación”; y estos modos de relación sólo pueden ser dados por la escuela pues tal institución es quien reproduce la ideología de la sociedad, y al proliferarla, otorga al ser humano un modo de relacionarse que altera la percepción y el conocimiento del arte, y la rearman desde su contexto más real.

La específica codificación estética es capaz de alcanzar la organización más general de la experiencia infiltrándose desde lo más extraordinario a lo más cotidiano, transformando el mundo -en tanto repertorio establecido de gramáticas situacionales- callada y discretamente, sin pretender establecer nuevos catecismos que reemplacen a los ya existentes (Dewey, 2005, pág. 13).

### **La escuela y la experiencia estética: en el contexto actual**

Durante mucho tiempo la mimesis fue la herramienta fundamental al momento de hacer y crear arte. Con el paso del tiempo y la evolución de los pueblos, las mentes y el cambio en el enfoque de los intereses ya sean personales o sociales, surge la necesidad de preguntarse sobre el arte, que paso con él, que ideas maneja, y hacia donde está orientado actualmente. Con la aceleración de la industria, la globalización y el consumismo desmesurado, el arte ha de dejado de ser arte para transformarse en una fábrica de entretenimiento.

La producción artística ya no tiene la función de mostrar la realidad tal cual es, sino que esta, se ve manchada por una serie de estereotipos totalmente convencionales que tergiversan la idea del arte. Este “no tiene ya una función vital, ha perdido la trascendencia, la culminación de una fase de ejecución total” (Ruiz, 2013). Ahora bien, la percepción actual de la producción estética y la del artista sitúa al arte en un sistema de mercado que corrompe toda idea de arte; cayendo en una crisis que lo transforma en mera industria de entretenimiento.

La crisis por la que atraviesa el arte ha hecho de este un fenómeno mediático que carece de reflexión y calidad intelectual; pero esto no aterriza ahí, sino que al llevar la crisis del arte al contexto educativo se pondrá en evidencia el desequilibrio cognitivo que posee el sistema educativo en cuanto al arte, pues como lo mencionamos la idea que predomina en referencia al arte, es la idea de producción y entretenimiento:

La reciente encuesta de Cedatos en materia de arte y cultura en el 2014 levanta el debate en torno a la relación de los ecuatorianos con el entorno artístico y cultural. Según la encuesta, un 18% identifica al programa ‘Ecuador tiene talento’ como referente en este ámbito —seguido por Gerardo Morán (9%), ‘Yo me llamo’ (8%) y ‘Combate’ (7%), entre los primeros lugares. Lo cual revela una difusa línea entre arte y entretenimiento (Ortiz, 2015).

Es posible notar que la idea del arte está más ligada al entretenimiento que a la idea misma del arte. El mercado mundial y la industria, han introducido en las sociedades una idea *light* de pensar en la que no exista la reflexión crítica, o una argumentación fundamentada, esto ha provocado que el sistema educativo vaya en decadencia. Los productos que se consumen actualmente, llevan al consumidor a permanecer en una pasividad. Ahora bien, al hablar del arte y la educación el problema no disminuye, sino que por el contrario parecen aumentar; pensar que el arte es mero entretenimiento, es producto del sistema educativo que no se ha encargado de cimentar bases sólidas en cuanto al arte, para que los estudiantes vivan una experiencia estética real.

Es evidente que el arte presupone fabricación, pero no se habla de una fabricación en masa, sino que esta acción fabricadora presupone ser producto de una acción intelectual. Jacques Maritain (1922) plantea que “el arte es una virtud del entendimiento, una virtud del entendimiento práctico, podría llamársela la virtud propia de la razón operaria”.

En cuanto a la alfabetización estética es preciso señalar los problemas que limitan dicha alfabetización. Uno de ellos es el problema de la globalización, se evidencia que la educación actual se encuentra afectada por visiones tecnocráticas que se ocultan en el discurso de la eficiencia, el conocimiento, la ciencia y la tecnología dejando a un lado el conocimiento por uno mismo la preocupación por el arte y, por lo tanto, la esencia misma del ser humano, recayendo sobre abstracciones universales positivas.

A raíz del modelo de industrialización conjuntamente con su crisis y de las políticas de regularización el sistema educativo comenzó a centrar su atención en el tema de la calidad, pero una calidad fría, una calidad que sirva para el estándar, más no una calidad que implique el bienestar del sujeto. “El proceso de globalización, así como la liberación de las economías latinoamericanas en la década de los noventa, demandó incrementos en la competitividad para conseguir una activa participación en el mercado mundial” (Ponce Jarrín , 2010, pág. 29) y en este sentido, al competir y

querer que los seres humanos sean introducidos en un mercado mundial se olvida completamente la dimensión estética del ser humano, y la alfabetización artística va perdiendo importancia, en la modernidad.

La experiencia estética y el arte en general tienen grandes desafíos que deben enfrentar actualmente, uno de ellos es el que ha sido mencionado anteriormente hacer de la fabricación intelectual, es decir se espera que el arte deje de ser un objeto de entretenimiento o un instrumento mediático para retomar el camino de la reflexión, análisis y exteriorización del pensar racional del ser humano. Otro desafío está en la articulación del hecho artístico. El componente estético en la educación está cargado de subjetividad, lo que conlleva que no exista un seguimiento del componente estético en el ámbito educativo:

Uno de los más graves defectos de la Educación Estética es que el hecho artístico es tratado de muchas parcelas sin relación entre sí, separadas en los distintos niveles educativos y asignaturas y sin ningún tipo de integración. Se añade además al problema de la educación estética ser incompleta, vacía y falsa (Alario Trigueros, Lobejon Sánchez, & Gonzáles Ruíz, 1985, pág. 133).

Esto está ligado con la falta de formación docente en el ámbito de la educación estética, pues al no contar con personal capacitado, el componente estético en la educación se ve influenciado por la subjetividad de quien enseña.

### **Experiencia estética y educación**

Antes de abordar el tema de la experiencia estética y su relación con la escuela en la actualidad, es preciso que se entienda cuáles serán los beneficios de la educación orientada a que el ser humano tienda hacia el deleite estético, por ello es posible hablar de una alfabetización artística. “Vincular el arte a la educación, permite re-plantear el enfoque educativo” (Hermann Acosta, 2016, pág. 170), y con ello es necesario dar un enfoque especial a los saberes sociales. Herbert Read (1982), propone:

La idea de no hacer de todos los individuos artistas, sino acercarles los lenguajes de las distintas disciplinas artísticas, que les permitan nuevos y distintos modos de comunicación y expresión, desarrollando las competencias individuales interrelacionadas con lo social, a través de la sensibilización, la experimentación, la imaginación, y la creatividad (La educación por el arte , pág. 13).

El propósito de una alfabetización artística es, por consiguiente, comprender que tanto el arte, la educación artística y la experiencia estética poseen la capacidad de permitir al hombre la construcción de una identidad, de otorgarle libertad moral,

mental, social y espiritual. En este sentido la idea la alfabetización artística implica un intercambio de saberes, significados y sentidos. Así también, la alfabetización estética tendrá el objetivo de contribuir las relaciones sociales, es decir esta se configurará como el motor del hombre para la sociabilización del ser humano, en su dimensión natural, la dimensión estética:

La autonomía del arte se da en cuanto cambia su función; esto será posible cuando se libere de cualquier utilización política o social y al ser el arte el único capaz de producir la libertad, también será el camino que permita alcanzar la idea de humanidad. El problema será el demarcar la esencia del arte independiente de la norma (Arango Restrepo, 2008, pág. 53).

Por otra parte, el tema de la alfabetización artística, implica el estudio de la belleza y su importancia para la educación del individuo y, por lo tanto, de la sociedad. De aquí se concluye que el deleite estético presupone ser una tendencia natural que poseen todos los seres humanos. La Educación Estética, tal como la menciona Estévez en su libro, *La Educación Estética: Textos y Contextos* (2012) cumple con una condición de herramienta para la construcción de la *identidad*; en este sentido, sobre la educación estética recaerá el deber de la construcción de una identidad social. Por ello, el aprendizaje de los lenguajes artísticos puede contribuir a la formación del estudiante, desarrollando competencias vinculadas con el desarrollo de un pensamiento crítico, la capacidad de abstracción así también como la apropiación de los valores culturales.

Sin embargo, la alfabetización generalmente, se ha entendido como el trabajo de dotar al sujeto de capacidades como la lectura y la escritura, la educación formal y en general el sistema educativo, espera “que todos sean capaces de aprender a leer y escribir. De ello se entiende que, si todos tienen el potencial de usar la lectura y la escritura para la expresión, todos también deberían tener el potencial de ser artistas” (Camnitzer, 2001).

Sin procurar hacer una reducción simplista, se evidencia que la alfabetización artística en el país, en la educación formal, desempeña un papel secundario dentro de los programas curriculares y esto es palpado desde la educación general básica hasta el bachillerato general unificado. Esto se evidencia en la cantidad de carreras técnicas, que se ofertan en las instituciones; actualmente todas las carreras que se ofertan están orientadas a introducir al Ecuador a un mercado internacional; eso es posible evidenciarlo en el Plan Nacional del Buen Vivir que presupone lograr una reestructuración en el

ámbito cultural, el desarrollo integral, el ámbito agrario y por supuesto el ámbito del conocimiento.

La asignatura de educación cultural y artística implementada en la educación general básica y el bachillerato general unificado que actualmente ofrece el país, presenta ciertos destellos de la llamada revolución cultural planteada en el Plan Nacional del Buen Vivir; ya que tal asignatura sostiene que:

La cultura y las artes desempeñan un papel fundamental en la vida de las personas y, como tales, promueven experiencias y aprendizajes básicos para todos los ciudadanos. Son un recurso privilegiado a la hora de descubrir quiénes somos y cómo nos relacionamos, posibilitando formas de pensamiento tan rigurosas como las de las ciencias o las matemáticas, y tan divergentes como las de la filosofía o la literatura (Ministerio de Educación , 2016, pág. 54).

Actualmente es fácil perderse de una verdadera experiencia estética por todo el bagaje de estímulos que recibimos a diario y aunque los medios tecnológicos nos han brindado la oportunidad de tener una aproximación a la obra de arte, no son más que fotografías y acercamientos limitados de la misma. Por ello es importante que la escuela retome el valor del arte para que el sujeto pueda tener una verdadera experiencia estética que se encuentre directamente ligada con la obra; la escuela deberá dotar al ser humano con las capacidades necesarias y darle la posibilidad de acercarse a la fuente misma.

Palacios (2006) trata acerca de la posición del arte entre las ciencias y sostiene que el primero, mantiene “una relación desigual con respecto a la ciencia. Le ha sido negado su carácter intelectual reduciéndolo a un conocimiento por imágenes”.

El debilitamiento de una alfabetización artística es producto de un señalamiento errado por parte de una población que ignora las ventajas de la educación artística y los beneficios de una experiencia estética, y esto se ve reflejado en la política social con respecto a promoción de la cultura y arte en nuestro país. Acosta sostiene que:

... para que el arte pueda ser entendido como un nuevo episteme educativo deberá crearse una ruptura en torno a la visión tradicional entorno a lo estético, para ir hacia la articulación de la epistemología de la educación como una forma de posibilitar un nuevo escenario para la reflexión, construcción del conocimiento y confrontación de la realidad social (2016, pág. 168).



La preocupación de una alfabetización artística, surge de la necesidad de desarrollar un tipo de pensamiento, menos formal y más creativo, un tipo de pensamiento que no se ha trabajado en el sistema nacional, pues como se mencionó anteriormente, la importancia de la experiencia estética en la educación esta relegada o invisibilizada. En este punto, Acosta (2016) sostiene que es importante destacar la cualidad interpretativa que posee el arte, interpretación de la realizada social que se articula con la búsqueda del problema del conocimiento:

La situación del arte en la sociedad moderna y su endeble presencia en los ámbitos escolares nos obliga a la construcción de una fundamentación cada vez más consistente que reúna las diferentes perspectivas desde donde se revaloriza la importancia del arte en la vida humana, porque el arte es una necesidad primaria y representa una posibilidad de redimir al hombre del acelerado proceso de deshumanización que vive en la sociedad actual (Palacios, 2006, pág. 4).

En esta perspectiva se entiende que el pensamiento que promueve una alfabetización artística se encuentra caracterizado por el desarrollo de ciertas habilidades como la expresividad, la sensibilidad y la creatividad, y básicamente el reto está en conseguir una articulación entre este tipo de pensamiento con el pensamiento formal. Pérez Ulloa (2002) establece el pensamiento “lateral como nueva entrada del conocimiento, el mismo que tendrá que dialogar con el pensamiento lógico-vertical vinculado con el conocimiento tradicional”:

Tal articulación dinámica entre pensamientos pretende potenciar los aprendizajes, mejorando la organización de los nuevos conceptos, contenidos, generando una visión del arte como estrategia dinamizadora en los procesos educativos (Hermann Acosta, 2016, pág. 171).

Etimológicamente estética significa lo que afecta a los sentidos, ahora bien, si esta afecta a los sentidos es claro que afectará también a la cognición, es decir a la forma en como el ser humano aprende y conoce. Utilizar la educación artística y la experiencia estética como un método de aprendizaje en el aula podría ser la base sólida para la sustentación de un conocimiento racional, crítico, sensitivo e intuitivo.

la educación artística es un medio para desarrollar las habilidades consideradas fundamentales para innovar: pensamiento crítico y creativo, motivación, confianza en sí mismo, capacidad para comunicarse y cooperar de manera eficaz, además de otras habilidades del ámbito académico ajenas al arte, como las matemáticas, la ciencia, la lectura y la escritura (Winner, Goldstein , & Vincent-Lancrin, 2014, pág. 25)

Desde esta mirada el componente estético en la educación formal no solo refresca el ser, sino que también actúa en el conocer, y por lo tanto en el obrar.

### **Críticas y nuevas alternativas**

En un periodo como el actual en el que la sociedad atraviesa una crisis económica, disputas políticas, luchas por estar en la cumbre, es preciso plantearse la pregunta de cuál es el papel que está cumpliendo el arte en la sociedad; al parecer arte y dinero se han acercado, de una manera que antes no habría sido ni siquiera pensable, tal acercamiento es desconcertante que incluso puede pensarse en el arte como sinónimo de dinero.

Avelina Lesper (2016) señala que ya no hay experiencia estética, y todo se reduce a retórica, a negocio a crear sin fundamentos; estos tipos de arte en la sociedad actual son utilizados para el comercio, para atraer gente, pero no para satisfacer una necesidad, la de crear, sino para satisfacer la *necesidad* de poder. Esta pseudo necesidad estará ligada como ya se ha mencionado a intereses comerciales, políticos y económicos.

Por consiguiente, dejar que el arte se vea manchado por intereses tan superficiales, presupone un abandono por no decir la muerte de la belleza. La “belleza desapareció casi por completo de la realidad artística, como si el atractivo fuese, con sus groseras implicaciones comerciales, en cierto modo un estigma” (Danto, 2005, pág. 43).

Sin embargo, esta situación actual de crisis que vive el arte lleva a pensar si es realmente limpia la idea que se maneja del arte. Pensar en la asepsia de los discursos que se manejan en torno al arte, se vuelve indispensable dado que detrás de los discursos se esconde una red de negocios y mercado:

El gran general de la academia, de los artistas, del mercado es que están avaluando cualquier objeto como arte porque esto es un aparato de márketing inmenso que encontró una salida para vender objetos que no valen nada, que no poseen una forma de sustentarse estéticamente ni teóricamente (Lesper, 2016).

Por otro lado, Bruno Forte (2008) menciona que lo bello al ser reducido a la idea del consumo, ha pasado a ser mero espectáculo. Esta idea de belleza es limitadora del hombre, no lo hace pensar por sí mismo, el arte, lo bello y la experiencia estética se

han convertido en un espectáculo de entretenimiento que presupone un abandono de la racionalidad del ser humano, provocando únicamente placer.

La crisis del arte a nivel mundial, se aterriza en la forma de concebir y practicarlo a nivel nacional. En efecto, los discursos académicos del arte responden únicamente a una lógica de poder, del mercado y del consumo como ya se ha mencionado antes. A consecuencia de esto, Estupiñán Medina (2011, pág. 32) sostiene que arte ha sido convertido en el bufón de tuno, a quien tortura la esclava razón del positivismo económico, haciéndolo instrumentos inmanentes de enmudecida e intrascendente voz en favor del sometimiento por la publicidad.

Lesper (2016) sostiene que el arte es el producto de una acción racionalizada. De aquí se puede comprender que, si el arte está en deterioro, es natural que la racionalidad de la persona humana se encuentre también en detrimento. Esta situación es producto del sistema que permite que cualquier producto sea catalogado como arte, dejando a un lado la racionalidad que implica la creación artística.

El sistema compuesto por la academia, instituciones educativas y centros culturales han sido los encargados de reproducir esta idea de todo producto es arte. Abadi (2002) citando a Hegel sostiene que la muerte del arte de la que habla el autor, debe ser interpretada como la muerte de la verdad en el ámbito del arte, requiere que se lo justifique, que se lo explique (ya no hay una integración espontánea del arte en la comunidad).

Desde esta mirada que plantea Hegel (1770) el arte habrá quedado en una especie de limbo pues al no poseer verdad, pierde completamente la base sólida para sustentarse, no existe legitimización del arte, el para que se ha transformado en el cuánto vale. Sin embargo, Palacios (2006) sostiene que no es el arte el que se ha degradado, el arte conserva su valor, es la sociedad industrial y posindustrial la que ha degradado al arte.

El pensamiento de una sociedad industrial y postindustrial culpable de degradar la idea del arte, implementa en el común de las personas la idea de que el arte no ha de ser sino un aspecto que el ser humano deba tomarlo de manera deportiva, es decir sin la seriedad, ni la argumentación lógica que este requiere:

El arte para la población común no es un bien redituable, es más bien una actividad concebida para diletantes, sin valor productivo y de la cual podríamos

prescindir. En el mejor de los casos el arte se ve como una actividad ornamental. los saberes valorados hoy día son los que están más directamente ligados a la producción, aquellos relacionados con las profesiones de mayor demanda, más rentables, más acordes a las necesidades del mercado (Palacios, 2006, pág. 3).

La actual sociedad ha sufrido un giro de ciento ochenta grados, lo que ha superpuesto la idea del arte y la experiencia estética en crisis; así también, lo bello que según Kan (2003) en su *Critica del Juicio* presupone como símbolo de la moralidad, actualmente se ha transformado en un referente del consumo visual, del mercado internacional y por supuesto de la economía. Algo que se muestre como bello ante el sujeto no implica únicamente que deba producir placer en el mismo:

Por lo que yo digo que lo bello es el símbolo de la moralidad, y que solo paso este punto de vista, es como agrada y pretende el asentimiento universal, porque el espíritu de siente en esto como ennoblecido, y se eleva por encima de esta simple capacidad, en virtud de la cual recibimos con placer las impresiones sensibles, y estima el valor de los demás conforma a esta misma máxima del juicio (Kant, 2003, pág. 128).

Lo bello, la experiencia estética y el arte actualmente no representan productos de la razón, sino que por el contrario se deleitan en el placer personal y el económico. La verdadera experiencia estética implica que el sujeto desarrolle sus capacidades a modo general, evitando parcelaciones en el desarrollo de las mismas. Lo bello, en la actualidad, ha caído en estereotipos comerciales, dejando fuera el componente racional, que lo hace ser:

La diversidad estética del arte mundial puede convivir con la idea de una belleza más o menos igual en todas partes, hasta con que estemos dispuestos a defender la tesis y pensemos que allí donde se la encuentre evocaría una misma sensación de elevación en el espectador (Danto, 2005, pág. 84).

Es por esta razón que el componente visual al momento de presentar lo bello presupone poseer una categoría superior que el resto de sentidos, lo cual limita el conocer del ser humano. Por ello debe entenderse que tanto el arte como la experiencia estética deberán conducir al ser humano hacia reflexiones crítico-filosóficas, así como la promoción del diálogo.

## **Conclusiones**

En conclusión, cabe señalar que la educación estética se ha de configurar como una disciplina cuya penetración en el sistema educativo ha sido pujante. No obstante, la

construcción de una auténtica experiencia estética válida para el sistema educativo requiere de una profunda clarificación y renovación. Se habla de repensar el trabajo estético en las instituciones educativas cambiando la concepción que se tiene sobre las materias que no son consideradas las *duras* como matemáticas, química, biología entre otros y la valoración del arte como proceso educativo. Es necesario comprender que la crisis actual del arte y el arte en la educación, conduce a la sociedad a una concepción y reproducción errada de lo bello, en otras palabras, lo bello aún no ha podido ser representado como tal.

El sistema tradicional en la educación, ha dejado de lado cualquier aspecto que tenga relación con la alfabetización artística, limitando el proceso educativo únicamente a los estándares positivistas de la ciencia. Debido a la dinámica de la acumulación producto del mercado, el arte ha dejado de ser expresión de la racionalidad para convertirse en un lujo que incluye a unos y excluye a otros; la moda del consumismo actual incita al sujeto a la acumulación, en cualquier sentido, antes que la reflexión misma. La experiencia estética se ha transformado en una condición que sólo puede ser alcanzada por aquel que posee dinero y poder. Por otro lado, es preciso señalar que, en la educación formal, el arte y su experiencia ha sido relegado a materias como cultura estética, educación cultural y artística, entre otras; sin embargo, estas asignaturas no proporcionan al estudiante las herramientas para percatarse su propia experiencia estética.

En conclusión, más allá de querer proponer un nuevo modelo o tendencia, se busca ampliar espacio a nuevas alternativas que posibiliten el desarrollo global del ser humano; abrir la mirada hacia disciplinas estéticas que promuevan el diálogo y la reflexión crítica que promueve la apropiación de valores culturales. El trabajo de la alfabetización estética presupone un trabajo sobre la identidad de cada sujeto y posibilita distintas formas de pensamiento igual de rigurosas que las demás ciencias.

## Bibliografía

ABADI, Florencia.

2002 Diálogo entre Gadamer y Adorno en torno a una definición del arte. *Jornadas Estéticas*, 1-24.

ALARIO TRIGUEROS, María Teresa., LOBEJON SÁNCHEZ, Concepción., & GONZÁLES RUÍZ, Gerardo.

1985 La educación Estética en la escuela: dos experiencias en forma de taller. 131-144.

ARANGO RESTREPO, Sofía Estrella.

2008 Goethe y el romanticismo alemán. *INDEX*, 51-64.

DANTO, Arthur.

2005 *El abuso de la belleza. La estética y el concepto del arte.* Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

BOURDIEU, Pierre.

2005 *Capital cultural, escuela y espacio social.* Buenos Aires: siglo XXI.

CAMNITZER, Luis.

21 de febrero de 2001 *Arte y Alfabetización.* Obtenido de Fin(es) del arte: <http://artecontempo.blogspot.com/2011/06/arte-y-alfabetizacion.html>

DEWEY, Jhon.

2005 *El Arte como Experiencia.* Barcelona: Paidós.

ESTÉVEZ, Pablo René.

2012 *La educación estética: textos y contextos.* Cuba: Capiro.

ESTUPIÑÁN MEDINA, Miguel Ángel.

2011 La Belleza que nos Salva. *Reflexiones Teológicas*, 29- 46.

FORTE, Bruno.

2008 *La esencia del Cristianismo.* Salamanca: Ediciones Sígueme.

HERMANN ACOSTA, Andres.

2016 El arte en la educación, en búsqueda de un nuevo episteme educativo. *SOPHIA*, 167-180.

KANT, Manuel.

2003 *Crítica del Juicio.* Madrid: NUEVA BIBLIOTECA FILOSÓFICA.

KULTERMANN, Udo.

- 1990 *Historia de la Historia del Arte, el camino de una ciencia.* AKAL.
- LESPER, Avelina.
- 21 de Septiembre de 2016 El espejo del arte. (P. Jato , Entrevistador)
- LORCA, Oscar.
- 2005 *Arte, juego y fiesta en Gadamer. A Parte Rei.*
- MARITAIN, Jacques.
- 1922 *Discurso sobre el Arte. La Revue Universelle*, 1-14.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN.
- 2016 *Educación Cultural y Artística.* Quito : Ministerio de Educación .
- MONTEIRA ARIAS, Inés., VIDAL ÁLVAREZ, Sergio., ALEGRE CARVAJAL, Esther., & VALLEJO TRIANO, Antonio.
- 2014 *Historia del Arte de la alta y la plena Edad Media .* Madrid: Ramón Areces S.A.
- MONTENEGRO ORTIZ, Carlos Manuel
- 2014 *Arte y experiencia estética: John Dewey. NODO*, 95-105.
- MUÑOZ PRECIADO , Carmen Elena, & MORALES, Camilo Andres
- 2009 *La antigua Grecia, sabios y saberes. .* Antioquía : Universidad de Antioquía.
- ORTIZ, Diego.
- 02 de Febrero de 2015 *La 'difusa' línea entre arte y entretenimiento.*  
Obtenido de ElComercio.com
- PALACIOS, Lourdes.
- 2006 *El valor del arte en el proceso educativo. Reencuentro*, 1-22.
- PÉREZ ULLOA, Iris.
- 2002 *Didáctica de la Educación Plástica. El taller del arte en la escuela.*  
Buenos Aires: Magisterio.
- PONCE JARRÍN , Juan.
- 2010 *Políticas Educativas y desempeño: una evaluación de impacto de programas educativos focalizados en Ecuador.* Quito: FLACSO.
- READ, Herbert.
- 1982 *La educación por el arte .* Paídos Iberica.
- ROJANO SIMÓN, Marta.

2009 *La paideia Griega. Temas para la Educación: revista digital para profesionales de la enseñanza.*

RUIZ, Nacho.

2013 *La Obra de Arte como Objeto de Intercambio: procesos y estructuras del mercado del arte* . Madrid: IED.

SHILLER, Friedrich.

1990 *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Madrid: Anthropos.

SOBREVILLA, David.

1984 *La obra de arte según Heidegger*. Lima: Universidad de San Marcos .

VÉLEZ FRANCO, Luis Felipe.

2012 *Gadamer y la cuestión de la verdad en el arte* . Cali: Universidad del valle. Facultad de humanidades postgrado en Filosofía.

VILLAR, Gerad.

2004 *Las razones del arte. Taula, quaderns de pensament* , 39-58.

WINNER, Ellen, GOLDSTEIN , Thalia., & VINCENT-LANCRIN, Stéphan.

2014 *¿El Arte por el Arte? La influencia de la educación artística*. México: Coordinación Editorial de la Secretaría Académica.